

Titulo:

Miniaturas y piezas excepcionales de la colección arqueológica de Punta Candelerero.

1er Encuentro Cultural de Investigadores

Autor:

***Miguel Rodríguez López, arqueólogo
Museo de la Universidad del Turabo
Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe***

***7 de octubre de 2016
AULA MAGNA CEAPRC***

Resumen:

Se presenta y se analiza una selección de piezas de la colección arqueológica de la cultura Huecoide excavadas en Punta Candelerero, Humacao, y que se encuentra bajo la custodia del Museo de la Universidad del Turabo.

El primer grupo lo compone un conjunto de impresionantes miniaturas arqueológicas elaboradas en diversos materiales. El segundo grupo lo integra una serie de artefactos de trabajo así como objetos de carácter artístico, ceremonial o funcional que por su naturaleza, origen o proceso de elaboración pueden ser considerados como excepcionales, únicos o exóticos.

Ambas categorías de objetos refleja el gran desarrollo tecnológico, la sofisticación artística y las interacciones de larga distancia de los habitantes de esta estratégicamente localizada comunidad Huecoide que floreció a orillas del Mar Caribe en la costa este de Puerto Rico en tiempos previos a la era Cristiana.

Introducción

I. Miniaturas

La palabra miniatura tiene muchas definiciones. Tradicionalmente en el mundo del arte se refiere a un tipo de pintura muy pequeña utilizada en manuscritos antiguos. Pero más que una definición o un sinónimo, que puede ser algo muy pequeño, diminuto, ínfimo y hasta microscópico, vamos a estar utilizando el concepto artesanal o antropológico del término miniatura.

Para los fines de nuestra presentación una miniatura es un objeto de tamaño muy pequeño, de unos pocos milímetros o centímetros que ha sido confeccionado, hecho, creado por manos humanas con un fin estético, ritual o funcional. Por lo general las miniaturas son objetos artísticos y delicadamente trabajados por artistas y artesanos especialistas, donde en ocasiones se reproduce en dimensiones reducidas una pieza que por lo general es de mayor tamaño.

La práctica de la miniatura representa unos retos tecnológicos especiales y unas destrezas creativas que no todos los artistas o artesanos son capaces de cultivar. Entre la mayoría de los artesanos puertorriqueños con los que he conversado sobre el tema, expresan un gran respeto y distinción hacia aquellos y aquellas del gremio que se dedican, ya sea total o parcialmente a las miniaturas.

Por mucho tiempo se decía que el nivel de desarrollo de las sociedades tribales o cacicales en nuestra región no permitían la existencia en estas comunidades de individuos especializados en la elaboración de objetos ceremoniales, utilitarios o simplemente artísticos y decorativos. Ya esa visión conservadora y prejuiciada ha sido superada y la propia arqueología aporta ejemplos constantemente. No hay razón alguna para no reconocer que al igual que en nuestros tiempos, no todos los miembros de una comunidad antigua o incluso de una misma familia, posean las destrezas y habilidades, innatas o aprendidas, que los convierten en respetados y admirados artistas o artesanos.

Pienso que entre los habitantes de las antiguas comunidades indígenas que poblaron Puerto Rico y la región del Caribe, existía una gran admiración y hasta reverencia hacia sus artesanos y artesanas, en particular los miniaturistas.

Pasados cientos y hasta miles de años después de haber sido fabricados, utilizados, desechados o abandonados, todavía somos capaces de admirar estas verdaderas obras maestras del arte y la tecnología ancestral.

Evidencia arqueológica de artesanos especializados

En el propio yacimiento de Punta Candelerero excavamos lo que pudo haber sido el bolso, la alforja, la mochila de un artesano especializado en la talla de cuentas y amuletos de serpentina jabonosa. En un espacio muy reducido de apenas 15 centímetros cúbicos rescatamos cientos de fragmentos de serpentina jabonosa de diversos tamaños, la mayoría sin modificar, algunos bloques de la misma materia prima cortados, formas de amuletos apenas comenzados a definir y pedazos de amuletos que claramente se partieron en su manufactura y que un buen artesano los recupera y los rehace en nuevas piezas, por lo general de menor tamaño.

Para un artesano que se especializa en la talla de cuentas y amuletos de esta escasa materia prima, cuya fuente de origen es el llamado Cinturón Serpentinico al suroeste de la isla, el tener a mano en una pequeña mochila un buen suministro de pedazos de materia prima y piezas en proceso de elaboración o recicladas es un invaluable tesoro que le facilita grandemente su trabajo creativo.

Lamentable que no encontráramos lo que estoy seguro sería una segunda alforja, quizás más pequeña, donde este diestro artesano guardaba el instrumental de trabajo básico necesario para la talla de estas diminutas cuentas y elaborados amuletos. Los mismos debieron ser perforadores con puntas de cuarzo, piedras acanaladas para inmovilizar las piezas, lascas de pedernal para la talla de las mismas y algún tipo de lija o pulidor para suavizar sus superficies una vez completadas.

El hallazgo de lo que hemos llamado la alforja de un artesano nos confirma también la hipótesis, desde un principio, para el 1989, expuse a la comunidad científica. Aunque las materias primas con las cuales la mayoría de estas cuentas y

amuletos eran elaborados se originaban en lugares distantes al poblado de Punta Candellero, por lo que pueden considerarse exóticas, los mismos eran confeccionados en el mismo poblado, ya que los encontramos en todo tipo de posibles etapas de manufactura. Es decir, que en la mayoría de los casos lo que se mercadeaba en esa extensa red de intercambio que para ese momento abarcaba todo el Caribe insular y continental, eran las materias primas y no, salvo algunas excepciones, los productos terminados.

Listado de miniaturas:

- 1. Microcuentas de piedras exóticas y semipreciosas (cuarzos, serpentinita, jadeíta y otras).***
- 2. Microcuentas de conchas marinas de diversas especies y colores (blancas, rojas, cremas, grises, negras, quemadas y otras)***
- 3. Cuentas y microcuentas de nácar (madreperla).***
- 4. Amuletos pequeños de piedras exóticas y semipreciosas (cuarzos, serpentinita, jadeíta y otras).***
- 5. Vasijas de barro en miniatura.***
- 6. Vasijas de concha en miniatura.***
- 7. Micro hachas de piedras.***
- 8. Micro cemies (trigonolitos) de concha de caracoles marinos.***

II. Piezas excepcionales

El segundo grupo de piezas de Punta Candelerero lo integra una serie de artefactos de trabajo o funcionales, así como objetos de carácter artístico o ceremonial que por su naturaleza, origen o proceso de elaboración pueden ser considerados como excepcionales, únicos o exóticos. Lo excepcional puede ser su elaboración, forma, materias primas, posible uso o el valor de la información arqueológica que puede ofrecernos.

- 1. Un instrumento musical - El caparazón de una hicotea.***
- 2. Incrustaciones de concha en figurita de barro.***
- 3. Incrustación de nácar sobre amuleto de concha con resina vegetal.***
- 4. La cabecita de barro de un "cíclope".***
- 5. El diseño del personaje acucillado, 15 siglos antes de los Tainos.***
- 6. Un pasador labial o facial.***
- 7. Orejeras de barro.***
- 8. Apéndices del cuerpo humano – vasijas-efigies masculinas.***
- 9. Un atlatl o gancho de lanzadera de concha de caracol.***
- 10. Jaguares en Punta Candelerero.***